

estilo barroco, sirvió para que nuestro profesor nos explicase las características e influencia de tal estilo en nuestra patria. El pórtico de la iglesia es de estilo románico, y en las puertas habían unas aplicaciones de hierro con dibujos sencillos y de buen gusto. El señor Cuch, cuya afición al dibujo es digna de encomio, tomó unos apuntes de la iglesia que elogiamos muy de veras.

pedazos y depositado en pozos cuyas paredes y cúpulas se hallan recubiertas de tierra en tal cantidad, que la temperatura interior es bajísima, conservándose allí el hielo hasta el verano.

Por fin llegamos al Figaró; recorrimos algunas calles dirigiéndonos a la estación para regresar en el correo de San Juan de las Abadesas. En la estación de La Garriga encon-

Tagamanent :: Grupo
de los alumnos y los
excursionistas



Llegada la hora de comer, improvisamos parrillas y cuanto necesitábamos para cocer y arreglarnos la comida que cada uno de nosotros irafa. Y siguiendo los consejos de Don Quijote, *de no comer pan en manteles*, nos sentamos en el suelo, y alrededor de la hoguera comimos nuestras raciones con gran regocijo. Terminada la comida y después de un descanso prudencial, emprendimos el viaje de regreso hacia Aiguafreda. Por el camino de Tagamanent a Aiguafreda, continuaban los suelos areniscos del triásico. Con gran regocijo por parte de todos, contemplamos un valle cubierto de escarcha que daba la impresión de haber nevado. Cerca ya de Aiguafreda admiramos los *Pous de gel*. Existen allí unos estanques en los cuales se congela el agua de lluvia; este hielo, cuando tiene algún espesor es cortado en grandes

iramamos al Sr. Vegué que nos esperaba, juntamente con mosén Turc y los padres de nuestro compañero Viñas; y en Las Franquesas, como nos esperaban todos los internos del Colegio, hicimos cambio de tren llegando a Granollers a las seis en el tren pequeño.

Cumpliendo mi obligación de reseñar la excursión, sólo me resta dar las gracias a los señores del «Centre Excursionista» y a nuestros profesores que con tanto celo procuraron que las enseñanzas de clase se completen en la realidad.

Poco vimos, pero aprendimos mucho, siendo la causa haberlo estudiado en el hermoso libro que siempre tiene abierto la Naturaleza.

FERMÍN MORATÓ

Alumno del 5.º curso de Bachillerato

